

Breve historia de la SEF

Francisco Zaragoza García

Universidad de Alcalá, Madrid

Universidad de Alcalá, Madrid.

Se presenta aquí un sucinto relato histórico sobre los orígenes de la Sociedad Española de Farmacología (SEF), su evolución y sus perspectivas. La SEF tuvo su origen en Barcelona y se catalizó inicialmente por las dos potentes Escuelas de Farmacología de Francisco García Valdecasas en Barcelona y Benigno Lorenzo Velázquez en Madrid.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, las diferentes profesiones han sentido la necesidad o la inclinación de reunirse en agrupaciones más o menos homogéneas, que han recibido distintas denominaciones en función del cometido que desempeñaban, de sus conocimientos o de los fines perseguidos.

Así surgieron los gremios, como asociación de personas con el mismo oficio, y, acercándonos más a las épocas actuales, se crearon los colegios profesionales que, dando un paso más, fueron concebidos como corporaciones de derecho público reconocidas por el Estado. Estas instituciones ejercen la representación de las profesiones y defienden sus intereses a la vez que ordenan su ejercicio.

Sin perjuicio de lo anterior, dada la proyección científica de determinadas profesiones, especialmente las sanitarias, han ido creándose a lo largo de la historia reciente, las llamadas sociedades científicas, como asociación de profesionales, investigadores o especialistas en determinadas ramas de las ciencias, con el fin de intercambiar conocimientos o debatirlos en algunos foros y, en definitiva, para difundir la ciencia y el saber.

De este modo surgió la Sociedad Española de Farmacología (SEF), teniendo como objetivo, reunir a todos los titulados superiores que se dedicasen a trabajos o estudios de Farmacología o afines, incluyendo también a personas que estuvieran especialmente interesadas en dicha materia.

En sus comienzos, se denominó “Asociación Española de Farmacología”, si bien, poco después de su creación, pasó a llamarse como hoy la conocemos.

El núcleo inicial que la generó, surgió en Barcelona. En la época de las primeras inquietudes, había en España dos “escuelas” de Farmacología lideradas, respectivamente, por los profesores D. Francisco García Valdecasas y D. Benigno Lorenzo Velázquez. El primero fue el muñidor en 1972 de la creación de lo que hoy conocemos como Sociedad Española de Farmacología, que en sus comienzos se llamó “Asociación Científica de Farmacólogos”.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FARMACOLOGÍA. CONSIDERACIONES PREVIAS

El pequeño capítulo que ofrecemos no pretende ser un compendio exhaustivo de cifras, nombres y fechas, sino una breve descripción de la génesis, evolución, cambios de criterios, multidisciplinariedad, objetivos, cometidos, así como los medios para lograrlo. El pilar básico de la Sociedad es la difusión de la ciencia y el saber en materia farmacológica, por lo que el intercambio de conocimientos debe ser algo forzoso pero, en lo posible, se debe realizar de forma presencial y directa en aras de su máxima eficacia. Las reuniones, los congresos, los cursos, así como la formación continuada, son la base de una interacción científica entre los farmacólogos veteranos, que sirva de guía y ejemplo a los jóvenes que, lógicamente, deben irse formando.

Pero, más allá de estos cometidos, la Sociedad debe ser un referente en materia de medicamentos, donde el binomio fármaco-paciente forme la diana principal para el farmacólogo. Desde la Sociedad, se debe estimular a sus miembros para que tengan una representatividad en las instituciones sanitarias como líderes insustituibles de opinión. Para cumplir adecuadamente este objetivo, es preciso asistir a foros y reuniones con participación activa, contactando no solo con decisores oficiales, sino con empresas innovadoras de medicamentos. Se logrará, en buena medida, una simbiosis de la que saldrán beneficiados los laboratorios fabricantes, quienes podrán contribuir a financiar las investigaciones de los farmacólogos, así como el coste de otros menesteres de la Sociedad.

En efecto, para organizar actividades científicas, hace falta disponer de una economía aceptable que no solo se logra hoy con el mecenazgo, sino siendo “proveedor de ciencia”, suministrando asesoramiento, emitiendo informes, opiniones o, yendo más lejos, realizando la investigación básica o clínica que requieran las empresas.

LOS COMIENZOS DE LA SOCIEDAD

Las primeras inquietudes surgieron a raíz de la llegada a Barcelona en 1940 del Prof. Francisco García Valdecasas, quien formó un grupo científico en el entorno de la Farmacología Experimental. Comenzó a hablarse de la Escuela de Farmacología de Barcelona, que, en un principio, procedía del campo de la Farmacia, siendo D. Pedro Puig Muset quien la lideraba y quien sugirió al Prof. García Valdecasas la idea de constituir una Sociedad Farmacológica en el seno de la Academia Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares, como así fue. Pero D. Francisco no quiso aceptar la presidencia porque, según su testimonio, no le atraían los puestos representativos. De este modo, el farmacéutico Puig Muset asumió la presidencia de la nueva Sociedad.

Entre tanto, la docencia de la Terapéutica en las Facultades de Medicina, iba evolucionando hacia enseñanzas más racionales y científicas, siguiendo a Schmiedeberg quien, en Estrasburgo, trataba de estudiar las causas de la acción medicamentosa. Precisamente, un discípulo suyo muy destacado, D. Teófilo Hernando, cambió el nombre y el contenido de la Terapéutica por el de Farmacología, siguiendo las enseñanzas de su maestro, naciendo así esta disciplina en los principales países europeos.

La necesidad que también sentía la profesión farmacéutica de profundizar en los conocimientos de la valoración biológica de los fármacos, hizo que a instancias del Prof. Valdecasas se crease en Barcelona la Escuela Profesional de Farmacólogos, en el seno de su Cátedra, abierta a todas las titulaciones vinculadas con el medicamento. Todo ello iba constituyendo el germen de lo que vino después.

No olvidemos que la mayoría de las industrias farmacéuticas provenían de las farmacias que, inicialmente, fabricaban los medicamentos en sus reboticas. En Barcelona, estas oficinas de farmacia estaban más desarrolladas que en el resto de España, razón por la que el florecimiento y expansión de la industria farmacéutica, tal como la conocemos, tiene más presencia en Cataluña.

Pues bien, los postgraduados de la Escuela de Farmacología antes citada, que procedían de distintas partes de España, sintieron la necesidad de crear una Asociación que fuera el cauce lógico de conexión de tantos que se habían formado en aquella Escuela, que estaban unidos por intereses científicos y profesionales.

Y fue entonces, corriendo el año 1972, cuando el Prof. Valdecasas encargó a un antiguo alumno de la Escuela, el Dr. Manuel Fraile de Blas, que realizase todo el trabajo de base para constituir una sociedad cultural.

El primer problema fue la elección del nombre, debido a que no se deseaba que fuera una Asociación Nacional, para que siguiera vinculada al germen de donde nació, y al deseo de que quedara domiciliada en Barcelona, aunque sin excluir a nadie que solicitase darse de alta. Después de muchas cavilaciones, se consideró que el nombre más apropiado debía ser "Asociación Científica de Farmacólogos". Una vez autorizada, se celebró en 1974 el primer Congreso Nacional de la Asociación recién creada, en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Barcelona. Fue un rotundo éxito en todos los sentidos. Había comenzado con fuerza la principal actividad de la Asociación.

LA SEDE DE LA SOCIEDAD

Es evidente que, para el adecuado funcionamiento de una sociedad (científica, en este caso), es muy recomendable que disponga de un lugar de reunión, y mejor aún, de una sede estable con una secretaría donde estén registrados los socios o se puedan dirigir para organizar sus objetivos o, cuando menos, para que pueda reunirse la Junta Directiva. Pues bien, en los comienzos, la Asociación Científica de Farmacólogos consiguió la autorización del CSIC para que una de las salas de la Sección de Farmacología que dirigía el Prof. Valdecasas, figurara como domicilio social.

Con esta sede, se fue funcionando de manera muy meritoria, pero el crecimiento de la Sociedad y el desarrollo de los aspectos más técnicos, aconsejaba introducir en la secretaría, personas más profesionales. Precisamente, en 1986, se incorporó el Dr. Jesús Llenas como Secretario de la Sociedad y tuvo la feliz idea de solicitar al Colegio de Biólogos Catalanes, poder compartir ubicación y secretaría. La propuesta fue aceptada por ambas partes y, a partir de ese momento, la Sociedad pudo disponer de personal técnico a jornada completa.

El tiempo fue transcurriendo y la composición de las sucesivas Juntas de Gobierno, fue cambiando, de manera que en algunos momentos, había más miembros de Madrid que de Barcelona, por lo que era necesario calcular el coste de los traslados. De este modo, la sede continuó en Barcelona, mientras que para las reuniones, se buscó un lugar en Madrid. Pero eso ocurrió ya hacia 2003, época en la que se buscó

más ayuda proveniente de la industria farmacéutica, no solamente a través de un fuerte incremento de la cuota de socios protectores, sino mediante ayudas directas, hecho que hizo aconsejable la creación de la Fundación Española de Farmacología, para poder cumplir con las disposiciones vigentes sin problemas fiscales.

Coincidió también una circunstancia lógica. El Colegio Catalán de Biólogos tuvo que cambiar de sede y se redujo la disponibilidad de espacio para la Sociedad, por lo que la Junta Directiva, presidida por el Prof. Sánchez de la Cuesta, por mediación de su vicepresidente, el Prof. Zaragoza, hicieron las gestiones oportunas para que una empresa de servicios llamada Acción Médica, cediera gratuitamente sus amplios y cómodos locales de Madrid, ubicados en la calle Fernández de la Hoz, 61, para las reuniones. Dándose la circunstancia adicional que dicha empresa también tenía local en Barcelona, se pudieron celebrar dos reuniones allí. Asimismo, se celebraron reuniones en los locales del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos en Madrid y en el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Barcelona.

Para la secretaría de la Sociedad fue necesario alquilar un pequeño local en Barcelona, aunque ya se vislumbraba claramente su traslado a Madrid, a la sede actual, como finalmente ocurrió en 2009.

LOS PRESIDENTES DE LA SOCIEDAD (SEF)

El nombramiento de los Presidentes ha ido siguiendo, como es lógico, lo establecido por los Estatutos vigentes en cada momento, y han sido elegidos en los Congresos que la Sociedad estuviera celebrando. Recíprocamente cada Presidente, ha condicionado el lugar donde se fuera a celebrar al año siguiente.

Esta es la razón por la que va por delante en este texto para una mejor comprensión, la relación de los Presidentes de la Sociedad hasta la fecha de hoy.

Hay que hacer una salvedad en relación con el primer Presidente. Hemos comentado con anterioridad, las razones por las que el Prof. Francisco García-Valdecasas declinó la posibilidad de ser nombrado Presidente y la sugerencia que hizo a favor del Dr. D. Manuel Fraile de Blas, quien fue elegido en el primer Congreso, dados los méritos que reunía: impulsor de la Sociedad, subdirector de Sandoz S.A.E (hoy Novartis) y principal muñidor de la documentación administrativa para su reconocimiento. También es preciso hacer constar que en esta primera reunión en Barcelona, se le otorgó al Prof. Valdecasas la Presidencia de Honor.

Otra cuestión previa a la relación de Presidentes, trata de la designación del Prof. Eduardo Cuenca para que organizase la II Reunión. El Prof. Cuenca fue discípulo distinguido del Prof. Valdecasas y, siendo Prof. Agregado de Farmacología en Barcelona, accedió a la Cátedra en Cádiz, ciudad donde finalmente se celebró dicha II Reunión, que tuvo un éxito clamoroso según afirman las hemerotecas, lo que condujo a su elección en 1978 como presidente de la Sociedad. Aunque bajo su dirección comenzó a hablarse de la figura de “Presidente Electo” como ocurre en otras asociaciones, en aquel momento no cuajó dicha figura que debió esperar unos años más.

Precisamente, en 1980, después de la magnífica reunión preparada por el Prof. Boada en el hotel Botánico de Puerto de la Cruz en Tenerife, debían celebrarse las votaciones para la renovación de la Junta de Gobierno, y se presentaron dos candidaturas, una encabezada por el Prof. Cuenca y la otra, por el Prof. García de Jalón. La primera ganó holgadamente la votación, si bien el vicepresidente, Prof. Salvá, tuvo que asumir la presidencia en funciones durante un tiempo, por enfermedad transitoria del Prof. Cuenca.

En 1982 asumió la presidencia el Prof. Sergio Erill y en 1986, el Prof. Jesús Flórez. Fue durante el mandato de este último cuando se aprobó la introducción de la figura de Presidente Electo, de modo que permanecería dos años junto al Presidente y, al cabo de ese tiempo, asumiría la presidencia por otros dos años.

Anteriormente hemos comentado que es una figura contemplada en los Estatutos de algunas Sociedades y su finalidad consiste en que ese periodo “electo” le suponga una adaptación y un aprendizaje con el fin de que no ingrese en la presidencia de un modo abrupto. Con posterioridad y, bajo la dirección del Presidente recién elegido, Prof. Sánchez de la Cuesta, en el Congreso celebrado en Lyon en 2001, se cambiaron los Estatutos, de modo que el mandato del Presidente fueran 4 años improrrogables. Quien le sucediera, debía ser elegido por sufragio universal entre los socios, procedimiento que continúa en la actualidad, La primera elección como tal, la obtuvo el Prof. Zaragoza en el Congreso celebrado en Gerona en 2005. Cada uno tiene sus ventajas e inconvenientes.

Finalmente, cabe señalar que la Prof. Tejerina estuvo 5 años como Presidenta porque, al acabar su cuarto año y convocar elecciones, no se presentó ningún candidato.

La relación de Presidentes a lo largo de la historia de la Sociedad Española de Farmacología es la siguiente.

AÑOS	NOMBRE Y APELLIDOS	LUGAR DE EJERCICIO
1972 - 1977	Manuel Fraile de Blas	Lab. Sandoz Barcelona
1978 - 1981	Eduardo Cuenca Fernández	Universidad de Alcalá
1982 - 1985	Sergio Erill Sáez	Pres. Fundac. Esteve Barcelona
1986 - 1989	Jesús Flórez Beledo	Universidad de Cantabria
1990 - 30/11/1993	José Serrano Molina	Universidad de Sevilla
30/11/93 - 18/1/1996	Jesús-Andrés García Sevilla	Universidad Islas Baleares
18/1/96 - 14/11/1997	Juan Tamargo Menéndez	Universidad Complutense de Madrid
14/11/97 - 17/12/1999	Esteban Morcillo Sánchez	Universidad de Valencia
17/12/99 - 7/7/2001	Pedro Sánchez García	Universidad Autónoma de Madrid
7/7//2001 - 30/9/2005	Felipe Sánchez de la Cuesta y Alarcón	Universidad de Málaga
30/9/2005 - 18/9/2009	Francisco Zaragoza García	Universidad de Alcalá
18/9/2009 - 26/9/2014	Teresa Tejerina Sánchez	Universidad Complutense de Madrid
26/9/2014 - 5/7/2019	Mª Jesús Sanz Ferrando	Universidad de Valencia
5/7/2019 – 7/09/2023	Valentín Ceña Callejo	Universidad de Castilla- La Mancha
8/9/2023- actual	Antonio Rodríguez Artalejo	Universidad Complutense de Madrid

LA REVISTA

Al comienzo de este artículo, nos hemos referido a los diferentes nombres con los que se denominaba al órgano de difusión de la Sociedad, desde “Revista de la Asociación Española de Farmacólogos”, pasando por “Revista de Farmacología Clínica y experimental” y finalmente, “Actualidad en Farmacología y Terapéutica (AFT)”, como la conocemos en la actualidad como órgano portavoz de la SEF, y editada conjuntamente con la Fundación Teófilo Hernando.

AFT se edita trimestralmente en soporte electrónico desde 2004 y los costes de maquetación y edición electrónica se cubren a partes iguales por la Fundación Española de Farmacología y la FTH. Es básicamente una revista de formación continuada que tiene, entre otras cualidades, el mantenimiento de un excelente nivel científico.

PREMIOS Y DISTINCIONES

A lo largo de la historia de la SEF, se han otorgado Premios, gracias a la labor de mecenazgo de empresas farmacéuticas que son socios protectores.

Tiene bastante relevancia el Premio “Investigadores Jóvenes de la SEF” y, aún a costa de omitir a los más recientes, relacionaré seguidamente a los primeros que obtuvieron el galardón:

1985.- Javier Garzón Niño

1986.- Mercedes Salaíces Sánchez

1987.- M^a Teresa Tejerina Sánchez

1988.- José Martínez Lanao

1989.- Julio Cortijo Gimeno

1991.- Juan-Vicente Esplugues Mota

1992.- Carlos Sánchez Ferrer

1993.- José Manuel Baeyens Cabrera

1994.- Carmen Valenzuela Miranda

1995.- Rafael Maldonado López

1996.- M^a Eva Delpón Mosquera

1997.- Luis Gandía Juan

Es conveniente reseñar que todos ellos, en la actualidad son catedráticos de Universidad o Profesores de Investigación del CSIC.

Asimismo, bajo el mandato de la Prof^a M^a Jesús Sanz, la SEF instituyó el nombramiento de “Farmacólogos distinguidos”.

Hasta ahora les ha sido concedida esta alta distinción a los Profesores:

- Jesús Flórez Beledo

- Antonio García García

- Jesús García Sevilla

- M.^a Isabel Cadavid

- Juan Tamargo Menéndez

- Francisco Zaragoza García

- Esteban Morcillo Sánchez

- José Manuel Baeyens Cabrera

REFLEXIONES FINALES

En la elaboración de artículos como el presente, se comenten omisiones involuntarias, unas veces por falta de datos y otras, por la obligada compactación del tema.

La adaptación al espacio disponible acarrea estos inconvenientes.

Para finalizar deseo afirmar que la SEF goza de buena salud, como habremos ya podido comprobar en el XL Congreso de Toledo, pero hago un llamamiento a la asistencia, la participación, la colaboración y las ayudas en la gestión, sobre todo a los farmacólogos veteranos que tanta ciencia y ejemplo tienen que aportar (aunque sea tan solo con su presencia).